



UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

Santiago, 8 de Octubre de 1973

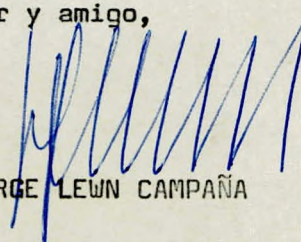
Señor
Fernando Castillo V.
P r e s e n t e

Estimado Fernando:

Con profunda pena me enteré de la resolución de la Junta en el sentido de intervenir la Universidad mediante el nombramiento de un Rector Delegado. Ciertamente que la justificación que dió el Ministro de Educación para esta medida no puede aplicarse a nuestra comunidad. Sólo individuos demasiado mal informados podrían pensar que entre nosotros haya existido un estado de "descomposición" del cual tú serías el "causante o la víctima impotente" para remediarlo. Cualquiera persona capaz de juzgar objetivamente tiene que aceptar que, si durante tu rectorado la Universidad fué un ejemplo de convivencia de individuos de las más variadas ideologías que trabajaban por el engrandecimiento de nuestra querida institución, ello fué posible gracias no sólo a tu inteligencia y capacidad, sino que también a tu profundo sentido de la equidad y de la justicia. Lógicamente hubo más de una crisis en estos seis años, pero creo que de cada una salimos fortalecidos, justamente por tu peculiar forma de abordarlas y de solucionarlas sin herir a las personas involucradas. No sabes cuánto he aprendido de tí en este aspecto.

Estoy seguro que si te mencionara el enorme progreso que durante tu rectorado se observó en la Universidad, tanto en los aspectos académicos como en lo administrativo y en lo referente a beneficios sociales para sus trabajadores, tú replicarías que esa obra no es tuya sino que de tus colaboradores y, en último término, de la comunidad toda. Pero yo deseo expresarte mi profunda gratitud por haber sido tú el promotor de todo ello y, porque estoy seguro que sin tu inspiración y tenacidad, muy poco se habría logrado.

Te saluda afectuosamente tu servidor y amigo,


JORGE LEWN CAMPAÑA

JLC/mrve.